

Raíces de la migración: El Salvador

En El Salvador una serie de factores históricos y estructurales fuerzan a su población a tomar la decisión de emigrar en búsqueda de las oportunidades que puedan garantizarles una vida digna y segura, que desdichadamente su país les ha negado. Los eventos políticos de los últimos años han marcado un deterioro en el estado de derecho y del ejercicio de las libertades democráticas, la transparencia de las instituciones y la protección de los derechos humanos, incluyendo el derecho al medio ambiente. Algunos de los puntos a tomar en cuenta son:

- El Salvador atraviesa un grave deterioro de su sistema democrático. En 2020, el presidente [Nayib Bukele irrumpió en la Asamblea Legislativa](#) acompañado de miembros de las fuerzas militares para presionar la aprobación de una de sus iniciativas. En 2021, el partido de gobierno Nuevas Ideas obtuvo la mayoría en la Asamblea Legislativa y aprobó la destitución de los cinco magistrados de la Sala de lo Constitucional y del Fiscal General, desconociendo la [constitución](#). Desde entonces, el país se encuentra en una marcada línea autoritaria y sin contrapesos al poder Ejecutivo.
- En los tres años de la administración Bukele, existe un marcado retroceso en materia de [libertad de expresión](#). El [acoso sistemático a periodistas](#) por parte de funcionarios y la infiltración en sus comunicaciones mediante recursos digitales, las restricciones en el acceso a la información pública y el cierre del espacio cívico, son resultado de la estrategia gubernamental de control total de la narrativa nacional, de la censura, y de la intimidación y persecución a voces críticas.
- El Salvador tiene un alto índice de falta de transparencia, según el [Índice de Percepción de Corrupción](#) de Transparencia Internacional, el país se califica con 33 puntos y se encuentra en el puesto 118 de 180. Este [gran desafío](#) impacta en la inversión social y por lo tanto en la calidad de vida de la población.
- El flagelo de las violencias está presente de forma estructural en el país. Luego de la firma de los Acuerdos de Paz que pusieron fin al conflicto armado, se esperaba que el país lograra superar su historia de recurrir a la violencia. Desdichadamente, los liderazgos nacionales en las dos décadas posteriores a la firma de los acuerdos de paz de 1992, fracasaron en la articulación de un plan integral de desarrollo, de largo plazo, que le permitiera a El Salvador romper con el ciclo de violencia en todas sus formas.
- Los 12 años de violencia en el marco de una guerra civil, se transformaron gradualmente en otras formas de violencia. La deportación de personas salvadoreñas por parte de los EE.UU. desde principios de la década de los 90s, vinculadas con pandillas en ese país, marcaron el inicio de un nuevo ciclo de violencia.
- Los planes de seguridad de múltiples gobiernos fallaron en resolver [la violencia pandilleril](#). La frustración de amplios segmentos de la población salvadoreña ante la incapacidad de gobiernos anteriores de resolver la inseguridad ciudadana causada principalmente por pandillas creó una oportunidad para lo que vino después de las elecciones presidenciales del 2019.
- Los planes de "[Mano Dura](#)" y el [Régimen de Excepción](#) impuesto por el presidente Bukele hace más de un año, han logrado detener la violencia pandilleril, pero no han logrado proponer y ejecutar

soluciones a las causas estructurales de la violencia en El Salvador. Desdichadamente, desafíos de larga trayectoria tales como la exclusión social, la discriminación de género, acceso real a la salud y a la educación, así como otras garantías de protección de los derechos humanos, siguen esperando por soluciones.

- La ya mencionada reducción en el número de homicidios perpetrados por pandillas, ha conllevado a que 57,000 personas se encuentren privadas de libertad y bajo procesos penales con grandes limitaciones a sus derechos al debido proceso y a un trato humano y digno, bajo un [régimen excepcional](#). El gobierno actual ha aprovechado la reducción en la violencia pandilleril para refinar un exitoso plan comunicacional que produce un caudal de apoyo popular para el actual gobierno que se utiliza como fundamento para la profundización de estas y otras medidas autoritarias.
- Los derechos de las mujeres y la población LGBTIQ+ siguen siendo vulnerados. Entre las demandas de estos colectivos se encuentra la aprobación de una [ley de identidad de género](#). Asimismo, las organizaciones feministas siguen trabajando por [la despenalización del aborto](#), contra el [desplazamiento forzado](#), por el fortalecimiento de los procesos penales ante [feminicidios](#) y otras agresiones contra las mujeres.
- En temas ambientales, El Salvador es uno de los países que pertenece al "[corredor seco](#)", y a esto se suma las [concesiones de diversos proyectos](#) de infraestructura e inversión privada que impactan de forma multidimensional a la población y a la naturaleza.

Roots of Migration: El Salvador

In El Salvador, a series of historical and structural factors have forced its population to make the decision to emigrate in search of opportunities that can guarantee them a dignified and safe life, which unfortunately their country has denied them. The political events of recent years have marked a deterioration in the rule of law and the exercise of democratic freedoms, the transparency of institutions and the protection of human rights, including the right to the environment. Some of the points to take into account are:

- El Salvador is undergoing a serious deterioration of its democratic system. In 2020, [President Nayib Bukele broke into the Legislative Assembly](#) accompanied by members of the military to pressure the approval of one of his initiatives. In 2021, the governing party Nuevas Ideas obtained a majority in the Legislative Assembly and approved the dismissal of the five magistrates of the Constitutional Chamber and the Attorney General, ignoring the [constitution](#). Since then, the country is in a marked authoritarian line and without counterweights to the Executive power.
- In the three years of the Bukele administration, there has been a marked setback in terms of [freedom of expression](#). The [systematic harassment](#) of journalists by officials and the infiltration of their communications through digital resources, restrictions on access to public information and the closure of civic space are the result of the government's strategy of total control of the national narrative, censorship, intimidation and persecution of critical voices.
- El Salvador has a high rate of lack of transparency, according to Transparency International's [Corruption Perceptions Index](#), the country scores 33 points and is ranked 118 out of 180. This [major challenge](#) impacts social investment and therefore the quality of life of the population.
- The scourge of violence is structurally present in the country. After the signing of the Peace Accords that put an end to the armed conflict, it was expected that the country would overcome its history of resorting to violence. Unfortunately, national leadership in the two decades following the signing of the 1992 Peace Accords failed to articulate a comprehensive, long-term development plan that would allow El Salvador to break the cycle of violence in all its forms.
- The 12 years of violence in the framework of a civil war gradually transformed into other forms of violence. The deportation of Salvadorans by the U.S. since the early 1990s, linked to gangs in that country, marked the beginning of a new cycle of violence.
- The security plans of multiple governments failed to address [gang violence](#). The frustration of large segments of the Salvadoran population with the inability of previous governments to resolve citizen insecurity caused primarily by gangs created an opportunity for what came after the 2019 presidential elections.
- The "[Iron Fist](#)" plans and the [Exception Regime](#) imposed by President Bukele more than a year ago have succeeded in stopping gang violence, but have failed to propose and implement solutions to the structural causes of violence in El Salvador. Unfortunately, long-standing challenges such as social exclusion, gender discrimination, real access to health and education, as well as other human rights protection guarantees, are still waiting for solutions.

- The aforementioned reduction in the number of homicides perpetrated by gangs has led to 57,000 people being deprived of liberty and under criminal proceedings with severe limitations to their rights to due process and humane and dignified treatment, under an [Exception Regime](#). The current government has taken advantage of the reduction in gang violence to refine a successful communications plan that produces a groundswell of popular support for the current government, which is used as a basis for the deepening of these and other authoritarian measures.
- Women and LGBTIQ+ rights continue to be violated. Among the demands of these groups is the approval of a [gender identity law](#). Likewise, feminist organizations continue to work for the [decriminalization of abortion](#), against forced displacement, and for the strengthening of criminal prosecutions for [femicides](#) and other aggressions against women.
- In terms of environmental issues, El Salvador is one of the countries that belongs to the "[dry corridor](#)", and this is compounded by the [concessions of various infrastructure projects](#) and private investment that have a multidimensional impact on the population and nature.